

ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

la conformación de su obra. Los pintores más al uso, los más característicos, parten de una imagen o del sentido de una imagen, y desde ahí ascienden a la imaginación. Pero la primera potencia, la imagen, ejerce sus derechos de primacía y determina la subordinación hacia ella de la imaginación que puede resultar. Jorge Castillo procede en sentido inverso. A lo que él le tiene concedidos todos los derechos de primogenitura es no a la imagen, sino a la imaginación. Lo suyo es una imagen configurada y determinada por una previa imaginación. La prioridad de la imaginación frente a la imagen se hace evidenciada en su pintura.

Por supuesto, la imagen en él es una potencia imaginativa. Pero es una potencia. Quiero decir que insiste en ser lo que es y en guardar los estigmas de su propia identidad con sensible énfasis. Acaso eso determine más de una circunstancia característica de esa pintura. Jorge Castillo está, por ejemplo, bastante poco interesado en aparecer como un colorista. Usa el color, claro, pero no está realmente interesado en él. Es que el color no es la sustancia con la que él tiene que modelar y clarificar su propia imagen. Su mundo imaginativo está predeterminado —por la propia historia profesional del pintor— por el diseño de personajes con entidad. El no ha visto a los personajes como a «cosas», sino a «las cosas» como a personajes.

Y así es, en efecto, en la obra de este artista, las cosas —sus cosas— no están ahí simplemente cumpliendo físicamente con su ley de ocupación del espacio; sus cosas están donde están como respondien-

do a una previa convocatoria en la que cada una de ellas hubiese sido llamada de acuerdo con su nombre propio y con su personalidad bien ganada. ■ **JOSE MARIA MORENO GALVAN.**

Roma: cien años de la Academia Española

«Vengan ustedes a Roma», recomendaba Valle-Inclán en su época de director de la Academia Española de Bellas Artes de Roma. El 19 de abril de 1933 Valle había tomado posesión de su cargo, para el que había sido elegido entre una terna donde figuraron como rivales suyos Victorio Macho y Anasagasti. La República quiso ayudar con esta designación al genial escritor gallego, que no andaba sobrado de fondos («Como no me adelanté el dinero —decía a propósito del viaje a Roma— me van a tener que enviar en una jaula, en pequeña velocidad y a porte debido» (1)). Recordando los días romanos de Valle, cuenta Hidalgo de Cisneros: «Yo creo que don Ramón, por primera vez a los sesenta y cuatro años, pudo hacer en Roma la vida del gran señor (en el buen sentido de la palabra) que siempre llevó dentro de sí» (2).

Castelar debió tener en cuenta algo semejante a la recomendación de Valle cuando en la República anterior (año 1873) patrocinó la creación de la Academia Española de Bellas

Artes de Roma. Dependía del entonces Ministerio de Estado (hoy está adscrita a la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores) y en la junta consultiva que había de informar sobre su fundación figuraban personas como Pi y Margall y Cánovas del Castillo. Hubo dificultades para encontrar sede romana, porque el local previsto para ello (la antigua iglesia de San Pietro in Montorio) estaba ocupada por frailes franciscanos, a pesar de que por una Ley italiana de 1873 habían sido disueltas las comunidades religiosas y nacionalizadas sus bienes. Por entonces los artistas franceses que iban a Roma residían en la «Villa Medici», aquella que pintara Velázquez en sus días italianos y que hoy podemos ver en el amenazado Museo del Prado.

El primer director iba a ser el pintor Eduardo Rosales. Muerto prematuramente, ocuparía el cargo Casado del Alisal, opuesto a la ubicación en San Pietro (situado en el monte Janículo, una de las siete famosas colinas) por considerarlo muy alejado del «centro artístico» de la ciudad... Con la creación de la Academia se oficializó una costumbre llena de ilustres precedentes: Velázquez, como hemos dicho; Bertruguet, el Españolito, Goya... Por cierto que las condiciones de admisión de artistas dieron lugar a un airado artículo del pintor Francisco Pompey, publicado en 1917 en «El Parlamentario». Según el Reglamento de la época de Castelar, los pensionados podían ser tanto casados como solteros, pero en 1913 la norma cambió, escribía Pompey, «por el absurdo criterio de esa mediaña en arte que se llama José M. Benlliure», que-

riendo excluidos los Casados (3).

Casado del Alisal, primer director efectivo, fue uno de los más característicos pintores de Historia, muy del gusto de la burguesía restauracionista. Parece que este gusto por «lo histórico» no se perdió nunca, pues por allí pasaron también Palmaroli, Pradilla, Moreno Carbonero. El último director ha sido el escultor Pérez Comendador, también frecuentador de la Historia. La Academia tuvo una sección de «pintura de Historia» y en las oposiciones para conseguir la pensión en ella hubo ejercicios que tuvieron temas como éstos: «La muerte de Abel», «Moisés sacado del Nilo», «Diógenes arrojando la escudilla», «Regreso del hijo pródigo», «La adoración de los Reyes Magos», etcétera... La pintura de Historia produciría algunas obras de gran vigor testimonial, como, por ejemplo, el cuadro de Antonio Gisbert sobre el fusilamiento de Torrijos (que figura en la página 63 de este número como ilustración a un reportaje) y también abundantes muestras de artificiosa retórica y guardarropía teatral. Las primeras representaban el espíritu de la burguesía revolucionaria de la primera mitad del XIX; las segundas iban acordes con el gusto conservador de la burguesía de la Restauración.

Con motivo del centenario, la Academia ha organizado una exposición antológica donde figuran obras de antiguos directores y pensionados (Madrazo, Rosales, Casado del Alisal, Palmaroli, Pradilla, Benlliure, Chicharro, Beulas, Zarco, Mustieles, Ferrant, Prieto, Souto, etcétera...). ■ **V. M. R.**

(3) Citado por Margarita Bru Romo en «La Academia Española de Bellas Artes de Roma», Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1971.

triumfo RECOMIENDA

LIBROS

LOS GALGOS VERDUGOS, Corpus Barga. Alianza Tres. ANESTESIA LOCAL, G. Grass. Barral. ANTOLOGIA POETICA, Dámaso Alonso, Ed. de José Luis Cano. Plaza Janés. RESPONDE, AMOR, Ángel Fierro. Provincia. TEATRO CONTEMPORANEO ARGENTINO, Varios. Aguilar. BENITO PEREZ GALDOS, Ed. de Douglas M. Rogers. Taurus. FEDERICO GARCIA LORCA, Ed. de Ildefonso Manuel Gil. Taurus. TROTERAS Y DANZADERAS, R. Pérez de Ayala, Ed. de A. Amorós. Castalia. SAN JUAN DE LA CRUZ, José Luis L. Aranguren. Júcar. LAS NOCHES LUGUBRES, Alfonso Sastre. Estudio de Aurora de Albornoz. Júcar. EL BANDOLERISMO ANDALUZ, C. Bernado de Quirós y Luis Ardila. Turner. LA REPUBLICA Y LA ERA DE FRANCO, Ramón Tamames. Alianza. ANTIEDIPO, CAPITALISMO Y ESQUIZOFRENIA, Gilles Deleuze y Félix Guattari. Barral. LA REVOLUCION JACOBINA, Robespierre. Península. HECHOS Y FIGURAS DEL XVIII ESPAÑOL, A. Domínguez Ortiz. Siglo XXI. EL MOVIMIENTO OBRERO A CATALUNYA, 1840-1843, Josep M. Ollé Romeu, Nova Terra. LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LAS RELACIONES DE PRODUCCION EN LA ANTIGUEDAD GRECORROMANA, Mauro Omeda. Ayuso. LA CONTESTACION UNIVERSITARIA, Chomsky, Roszak y otros. Península. LA VIA CHILENA HACIA EL SOCIALISMO, Salvador Allende. Fundamentos. ¿ACASO NO MATAN A LOS CABALLOS?, Horace McCoy. Península. NUEVOS DIRECTORES NORTEAMERICANOS, A. Martínez Torres. Anagrama.

CINE

Madrid

EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Erico (Conde Duque). LOLITA, Kubrick (California). MUERTE EN VENECIA, Visconti (Rosales). EL ATENTADO, Boisset (Morasol, Postas, Río). CABARET, Fosse (Albéniz). LA HUELLA, Mankiewicz (Paz). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (El Españolito). LOS TRES MOSQUETEROS, Sidney (Bahía). LA VIDA PRIVADA DE SHERLOCK HOLMES, Wilder (Vallehermoso). LE JOURNAL D'UNE FEMME DE CHAMBRE, Buñuel, y LES BAS FONDS, Renoir (Bellas Artes). FILMOTECA NACIONAL, cine Infantas (consultar programación).

Barcelona

EL MUCHACHO, Oshima. EL JARDIN DE LAS DELICIAS, Saura (Alexis). TRENES RIGUROSAMENTE VIGILADOS, Menzel. LAS MARGARITAS, Chitylova (Ars). ROMA, CIUDAD ABIERTA, Rossellini (Maryland). PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Publi). EL ATENTADO, Boisset (Ducal, Goya, Rialto, Verdi). CABARET, Fosse (Florida). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (Adriano, Spring, Veneda). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Lido). 2001: UNA ODISEA DEL ESPACIO, Kubrick (Cristal, Favencia). FRENCH CONNECTION, Friedkin (ABC, Delicias, Dorado, Río, Rivoli). MI QUERIDA SEÑORITA, Armiñán (Emporium). MIMI, METALURGICO, HERIDO EN SU HONOR, Wertmüller (Diagonal, Vergara).

TEATRO

Madrid

CANTA, GALLO ACORRALADO, O'Casey (Comedia). LA COCINA, Wesker (Goya). ALFA-BETA, Whitehead (Valle-Inclán).

Barcelona

OH, PAPA, POBRE PAPA, MAMA TE HA METIDO EN EL ARMARIO Y A MI ME DA TANTA PENA, Kopitt-Tei (Poliorama). LOS BUENOS DIAS PERDIDOS, Gala (Barcelona). LOS VIEJOS NO DEBEN ENAMORARSE, Castelao (Calderón). ABELARDO Y ELOISA, Millar (Español). YERMA, Lorca-García (Victoria). LA PEREZA, Talesnik (Don Juan).